

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DEL OLIMAR, 149

PERIÓDICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIÁN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

Único Representante de "El Clamor Público"

EN MONTEVIDEO

ADOLFO FAZQUEZ-GÓMEZ

CECINAS DE LA "AGENCIA DE LA PRENSA"

Calle 8 Octubre N° 26

SUCURSAL

57 y 59 — Arapay—57 y 59

ALMANAQUE

Viernes 29—San Esteban obispo.
Sábado 30—San Pastor obispo.

Sale el sol a las 5 y 58 y se pone a las 6 y 2

EL CLAMOR PÚBLICO

El último Concilio

II

Quizás animado de los mejores propósitos, ó, al menos suponiéndoslos con su natural candidez el pueblo, Mastai Ferreti, al tomar el nombre de Pio IX, fue el jefe por algún tiempo de la más fiera especulación de toda Europa, y dando todo el mundo; profundamente disgustado por la conducta de Gregorio XVI, de aquel papa reaccionario que llamó a los franceses a Atenas, los austriacos a Buda, y que maldijo las constituciones liberales de España y de Bélgica; cuando que el nuevo pontífice pasaba por jefe del partido reformista y liberal en Italia, que tenía un alto grado en la inmoralidad del rito francés, y, sobre todo, que había sido elegido precisamente para reconciliar a la iglesia con el siglo.

Con razón se la consideraba uniendo de los mejores deseos, y se basaban sobre sus antecedentes, sus circunstancias y sus compromisos, esperanzas las más legítimas, cuando a sus primeros actos bajo el sólo pontificado parecía que la antigua Roma, a impulsos del entusiasmo más poderoso, se levantaba para colocarse de nuevo a la cabeza de las naciones. Los pueblos saludaron con verdadero júbilo a Pio IX, sacerdote-rey, amigo de la justicia y de la libertad, en tanto que los monarcas, uno a uno, esclamaban con Luis Felipe: *ice pape me perdra!*

Algo misterioso y terrible debió acontecer por aquellos días en el Vaticano, algo que no se sabe, que no se puede saber, porque los labios que allí se abren para hacer determinadas revelaciones solo dejan salvo el alma para la eternidad; algo aconteció, sin duda, que no se ha revelado, pero que se pueda suponer y manifestar en lo posible para explicar lo que de otra manera sería, si no imposible, muy difícil. Es lo cierto que el pontifice-rey, al poco tiempo de haber subido al trono oyendo las servientes bendiciones de

un pueblo y del mundo católico, cayó ruinosamente, como suelen caer todos los tiranos, oyendo por doquier rugidos de furor y de venganza: es una verdad que, disfrazado como el criminal que burla a la justicia, se arrastró penosamente hasta Grotti, donde ya se giro al abrigo de los cardenales, pudo considerar que no siempre los reyes se burlan de sus pueblos y que alguna vez la justicia pide severamente cuenta de las promesas que no se cumplen y de las esperanzas que se defraudan; los que, por esas promesas y esas esperanzas, llegan a conseguir el poder supremo.

Naturalmente, bueno y educado en la escuela liberal, Pio IX, que fué obispo de Imola, al recibir diariamente sefueras mueras de cariño y que, con lágrimas en los ojos, llorimbas de ternura, había aceptado después de entusiastas ovaciones debidas a un gran carácter, cuando debió sufrir dentro de las artilladas murallas de la plaza fuerte mientras los ejércitos de las naciones católicas, levantaban con sus bayones sus despliegues situados en Roma.

El *servo de los siervos de Dios*, apelando a la fuerza y a fuerza extraña, como supremo y último recurso, sabiendo que la fuerza jamás pudo hacer buena ninguna causa! Cuanto debió sufrir entonces Pio IX! cuanto debió sufrir más tarde, rodeado de soldados extranjeros y mercenarios, y de aparato militar, mientras al son delarpa clásica de Italia, en todos los idiomas se cantaba por el mundo *Mueta Pio IX, viva la libertad!*

Este cambio brusco efectuado en la política del romano pontífice y por lo mismo en la opinión, no se explica sin considerando las tendencias de la célebre *Compañía de Jesús* y la poderosa influencia que casi siempre ha ejercido en el Vaticano. Nosotros creemos que la Compañía de Jesús (las instituciones más perniciosas adoptan siempre los títulos más respetables: ¿qué puede haber de común entre Jesús y esas gran cuadrilla de bandidos?) Creemos, repetimos, que los jesuitas se apoderaron audazmente del jefe de la Iglesia, atentos siempre a su mira de universal dominio y que a este solo le faltó el valor de Clemente XIV para no ceder en sus propósitos a la vista del *aguis tofana*.

Sabemos de algunos católicos notables y de buena fe, que veneraban como quien más a aquel sucesor de Pedro, llamado por los escritores que más blasfemaban de religiosos *Rebes pierre con lira*; y que compadecían a la víctima del temeroso poder jesuitico ó neo católico, recelando como cristianos de corazón y de conciencia, que servía de instrumento a ese poder misterioso que pretende reducir la humanidad a un rebaño para devorarlo *ad majorem Dei gloriam*.

Por nuestra parte, sabemos que la Compañía de Jesús es el cáncer que devora a la iglesia católica, y por eso siempre que notamos algún síntoma alarmante en ese cuerpo místico, no

podemos menos de mirar a los jesuitas. Por que no podemos olvidar que, cuando apenas se organizaban, el insigne teólogo Melchor Cino, dominico y doctor de la Universidad de Salamanca, les señaló valientemente des de su cátedra como precursores del Anticristo, por lo que fueron arrojados de Salamanca, al mismo tiempo que el arzobispo de Toledo, Martínez Sicilo, los expulsaron de Alcalá de Henares; al tiempo mismo que el pueblo de Zaragoza, sublevándose, los lanzaba fuera de sus muros. Porque sabemos que, cuando aún no se había comenzado a escribir su historia de crímenes, la Sorbona, la Universidad, la facultad de Teología y el pueblo reunidos, combatieron erigiéndamente el establecimiento de los jesuitas en Francia. Porque sabemos el papel que esa conjuración, de nombre religioso y de miras profanas, ha desempeñado en los tres siglos de esfuerzos populares por el triunfo de la libertad.

No; no debemos olvidar los antecedentes de la Compañía de Jesús en estos momentos, porque su tenebrosa historia, en la que resulta incontenible de la mayor importancia, nos ofrece la clave sin la cual en vano intentaríamos apreciar las anomalías del Concilio Vaticano. Conviene exponer hechos y citar algunos documentos que dan a conocer a las gentes sencillas eso que se llama *vanguardia* de la iglesia católica, a fin de que los timoratos no se alarmen, por lo que ha sucedido y sucede, y se preparen debidamente para lo que ha de venir, haciendo reciar la responsabilidad sobre aquellos que la merezcan.

Nada inventamos nosotros por amistad hacia los jesuitas, entre los cuales muchos, la inmensa mayoría quizás, obran de buena fe, aunque como locos incapaces de mérito ni desmerito, pues que pierden la razón ó se les trastorna el cerebro en la serie de *ejercicios espirituales* por que pasan y en su género particular de vida. Nos reducimos por lo pronto, a indicar brevemente hechos y documentos para deducir después luminosas consecuencias.

El decreto del Parlamento de Bretaña, dado en 27 de Mayo de 1702 y que fué seguido en 1704 del edicto que dispuso la supresión de los jesuitas en Francia, declaró a las *Constituciones* por las cuales se regían (que son las mismas *perfeccionadas*, por los que se rigen hoy), depravadas de la majestad divina, por transfiguración a un hombre el honor que no se deba más que a Dios, al igualar sus preceptos de superior con los mandatos de Dios y de Jesucristo, y exigir el sacrificio de la razón.

Las declaró igualmente injurias a la Iglesia, a los Concilios, a los papas y a los obispos; al orden segundo de la primera, y a todas las corporaciones del Estado; destructoras de la libertad, de las almas y de las conciencias; y contrarias al derecho natural, al derecho divino, al derecho de gentes, al bien de la paz y de las naciones, a la religiosidad de los tratados y de las convenciones particulares.

Este decreto agregaba también que había abuso en las prerrogativas del General de la Compañía

y se oponía a que subdito a alguno del Rey pronunciase voto simple ó solamente de obediencia al restringido régimen, prohibiendo que se observasen sus reglas, ocupando sus casas y mandando a sus miembros abandonar estas y sus colegios, retirándose al lugar del reino, no que mas les acomodase (con tal que no fuese en sus seminarios y casas profesas) sin que se les permitiera entre sí como congregación; y declarando, por último, que en lo sucesivo jamás podían admitir beneficio alguno como *casa de almas*, vicariatos, ni ningún cargo de enseñanza pública, civil ó municipal.

De España, de Francia de Portugal, de todas las naciones, fueron arrojados repetidas veces como sumamente peligrosos y perturbadores del orden público.

Y es verdad, plenamente averiguado, que son incompatibles con la paz; pues que desde la mañana misma en que Paulo III aprobaba la Compañía de Jesús por una bulle, marchó el Portugal y lo comprimio con su mano de hierro; gobernó a España y llevó a Francia de disturbios; lucha contra la Universidad; destruyó a Port Royal; firma la revocación del edicto de Nantes; dicta a la temblorosa mano de Luis XIV la bulle *Unigenitus*; hace las bancarrotas de Sevilla y de la Martinica; promueve a la vez las revueltas del Paraguay, de Japón, de la Bohemia y la Moravia; conspira contra Isabel, contra Carlos III y contra Pedro el grande; asesina al Cardenal de Tourou, a Enrique III, a Enrique IV, a Luis XV, a Mauricio de Nassau y José I y corona su primera época con el emponzonamiento de dos papas.

El 20 de Julio de 1773 se dió el memorable breve *Dominus vobis redemptor*, por el que se suprimían para siempre los jesuitas, se corrían sus casas, se secularizaban sus miembros, y se secuestraban sus bienes.

—Ahí está la supresión, dijo el sacerdote pontificio Clemente XIV; después de haber firmado este gran acto de justicia, yo no me atraigo de mi obra... yo no me he determinado a hacerlo sino después de haberlo examinado y pasado todo. Yo he creido que tenía un deber en ejecutarlo, y lo haría otra vez si ya no estuviese hecho; pero esto me costaría la vida.

Clemente XIV dijo la verdad;

el 22 de Septiembre de 1773 murió envenenado.

El agua tóxica probó entonces,

para siempre, que nadie puede los breves ni las expulsiones contra la Compañía de Jesús.

Antonio Aguirre.

—Adiosito, Pancho.

SUSCRICION

Por un año	\$ 10.00
Por seis meses	5.50
Por un mes	1.00
Número suelto	0.10
Número atrasado	0.20

La zafra empieza en el estenso cañaveral del ingenio, se divisan encorvados los trabajadores que a tajo de machete van cortando las flexibles cañas que trasporta el carro, después de una pesada minuciosa. Hacia allí se encamina un guajiro, entonando la conocida copla.

Me gusta por la mañana el café muy endulzado... con calabaza amarilla y con chicharrón quemado...

—Oye, Chicho, le dice un compañero que lo alcanza en el camino.

—¿Sabes la noticia?

—¿Qué?

—Que se han sublevado...

—¿Quién lo dice? ¿Y dónde?

—El alcance del "Diario de la Marina"; y aseguran que el desembarco se ha hecho en Gibara, y que en Bayamo están las fuerzas y...

—¡Bah! esos son los bandidos y los vividores que están con los yankees, que toman la bandera de "Cuba libre" y encubrir sus felonías y sus sablazos a los tontos.

—Pero cuando lo dicen los diarios...

—Pero no ves tú, Pancho, que te nemos más libertad de la que nos hace falta: no oyés tú lo que Labra y Portogondo y Goberna y... todos los autonomistas dicen que no queremos más yankees y que aquí no hay más insurrectos, en la gente que trabaja. ¿Lo ves ahora bien?

—La verdad es esa, y aunque todo está caro y...

—Cinco, hombre: cuatro laborantes y extranjeros que quieren ser gente; pero ya, ya se les cae la casa del sombra en cuanto los alcanza la guardia civil.

—Me voy a el trabajo. Abur Chicho.

En las lomas de Bayamo está Pancho Aguilera... enseñando instrucciones con su cañón de madera...

El sol se eleva majestuosamente en el horizonte: el chirrilar de las ruedas de los carros alestados de caña, arrastrados por manos buenas, interrumpe el silencioso despertar del día, en que se va poblando el aire del perfume aromático del próximo cafetal, cuyas blancas flores semejan copos de blanco nieve sobre el verde campo cubano.

Las margaritas de cinco puntos cubren la campiña, y en el estenso horizonte, el manzanal y el pinipinche lucen sus verdes y alegres pétalos hojas, cautivando al viajero para que descansen a su sazón.

—Parla de las Antillas, hermosa Cuba, sea la paz en ti y entre tus nobles hijos por toda una eternidad!

Cuba no da baños

á ninguna extraña tierra en Cuba todo se encierra

Cuba es un jardín de flores...

Riesto.

Atropellos en la frontera

San Eugenio, 24—El vecino D. Juan Persia acompañado de sus tres hijos

EL CLAMOR PÚBLICO

(llamados Modesto, feliciano y Andino) se hallaba en el monte del Cuareim, cerca del Paso de León, corriendo leña para su casa.

Se apercieró después á la barra del río Cuareim, sin saber quién del lado del Brasil hubiera gente acampada. Las fuerzas brasileras les hicieron fuego, resultando gravemente herido Andronino, la bala le penetró por la espalda saliendo por la testa izquierda. A las cuatro horas murió.

A las 11 1/2 de la noche la guitarra del Paso de Itatiba (Brasil), frente a San Eugenio, hizo dos disparos sobre la guardia oriental que está de este lado del mismo paso. La noche era clara, así es que resultó doblemente inexplicable aquella agresión.

El capitán Manuel Menéndez Ribeiro y el teniente Isidoro Pereira eran los oficiales brasileros que mandaron hacer fuego sobre Pereyra y sus tres hijos, de los cuales (como dije ya) falleció uno.

Los revolucionarios brasileros hicieron fuego ayer sobre las guardias del general Hipólito Ribeiro, acampado en Carapú.

Se ignora á qué fuerzas pertenecen los que hicieron aquellos disparos. El general Hipólito levantará el campamento mañana, pero no se considera muy seguro en aquel punto.

Estas noticias las ha obtenido de fuente fidedigna.

Política Española

EL NUEVO GADIXE

Madrid, 24.—El ministerio quedó definitivamente constituido del modo que sigue:

Cónsul del Castillo, presidente del Consejo sin cartera, Duque de Tetuan, Relaciones Exteriores; Cosgaya, ministro del Interior; Rovellar, ministro de Hacienda; Romero Robledo, de Gracia y Justicia; Azcárate, ministro de la Guerra; Beranger, ministro de Marina; Castellanos, ministro de Ultramar; Bosch, ministro de Agricultura y Comercio.

Madrid, 25.—El nuevo gabinete no se ha reunido todavía, pues algunos de sus miembros se encuentran actualmente ausentes de esta capital. Todos los subsecretarios de Estado y todos los gobernadores han ofrecido sus renuncias.

El Marqués dice que el nuevo gabinete ha sido bien recibido por la opinión pública y agrega que el ministerio espera que los diputados, haciendo un acto de patriottismo lo ayudarán a arreglar la situación financiera del reino y a solucionar definitivamente la sublevación cubana, considerando esta tarea como su primer y más importante deber.

Madrid, 25.—El resentimiento del público contra los oficiales autores de los desdiches no ha desaparecido y frecuentemente se reúnen incidentes parecidos entre los particulares y los oficiales en las calles y salas de especiales.

Madrid, 25.—Telegramas de Santiago de Cuba comunican que una comitiva española, dispuso ayer noche en el marco inglés.

El marco resultó gravemente herido.

El "Reina Regente"

Madrid, 25.—El corresponsal en Cádiz de "El Imparcial" dice que el capitán de un vapor de diez días había asistido el crucero "Reina Regente", haciendo servicios, en medio de la tempestad. El vapor había atracado ya una de las bahías del crucero y había hecho también pagado los fletes de la máquina quedando el vapor completamente indefecto en poder del barco.

Entre los habitantes de Tarija

corro la voz de que su viuda cruce río a pie á cinco mil millas de la costa.

El buque había perdido ya todo gobierno.

Madrid, 25.—El gobierno ha declarado oficialmente que creen por completo da fundamento todas las noticias referentes al encuentro de los restos del "Reina Regente" que se dieron conflagrando cerca del estrecho de Gibraltar.

El gobierno asegura que no han sido arrojados á tierra ni encendidos en su resto alguno del encuentro.

El juego de taba

De nuestro colega "El Día" tomamos lo que sigue:

No tenemos necesidad de decir que el juego de taba es terminantemente prohibido por nuestras leyes; en cambio, el hueco, como se llama vulgarmente, propone verdaderos estígios, y para evitarlos ha sido necesario adoptar sárias medidas.

Pero, ya sea por esto ó por que es juego esencialmente de idiosincrasia, no es el único que tiene una fuerza irresistible que cae sobre los techos de Minas, llevan la alarma á los pacíficos habitantes de la ciudad de Lavalleja, muchos de los cuales abandonan ligeramente el lecho temerosos de ser víctimas de un derrumbe.

La cosa no era para menos,

pues Edi soplaba con tal fuerza,

que levantó y arrojó más de diez metros de tierra, una carreta que

había en un corralón de la calle

Polanco.

Un lado se presenta la situación financiera con cara de atormento, reagrupando cada día más la economía; del otro la falta de tipo y de prudencia en el manejo de la cosa pública. Son dos fuentes de quejidos.

Hoy también que lamentan desgracias personales. Dolores López y Manuela Piriz, cagidas por las vigas y escombros del techo de la casa que se desplomó, resultaron la primera con el brazo dañado fracturado y contusiones en la cabeza; la segunda con contusiones en el cuello y brazo y pierne izquierda. Una herida de esta, resultó también contusa.

En cuanto á los derrumbes han

tenido conocimiento de los siguientes:

El de las respectivas casas de las dos señoras que resultaron heridas, la una ubicada en la calle Sarandí y Molles, compuesta de tres piezas, propiedad de don Pedro Barreto; la otra en la calle de la Brecha, entre Olímar y Cobaltat, también de tres piezas de material, quedando totalmente desmoronado todo el mobiliario.

Se comprende perfectamente que el efecto conveiente que logre poner un juego de taba en su casa, tiene un efecto de mucha ligereza á la tenencia del propietario, atado por el chusco, y dejá en la jugada hasta el tirador.

Los comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se le pese bien, sobre la cosa, que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

ordene al comisionado de la localidad

que haga la vista gorda, y haga que

se vea ser un gran perjudicado.

En tanto se han reunido los

comerciantes, que saben esto

perfectamente, desean por todos los

medios una tregua, esa recomienda-

ción á su jefe político, que tenga

suficiente la fuerza para que aquél

